

UNA CASA PARA DAFNE
Carlos Nogueira
Una casa alrededor de un árbol

Parque de Santo Tirso, Portugal

Carlos Nogueira, uno de los más reconocidos artistas contemporáneos de Portugal, ha vuelto a hacer de las suyas. Ha jugado una vez más a hacer de arquitecto.

Bernini, para traducir el mito de Apolo y Dafne, puso en pie una maravillosa escultura donde a Dafne, a la que Apolo intenta atrapar, ya le habían empezado a crecer las ramas en las manos y en los brazos, ya había empezado a convertirse en árbol.

Nogueira se ha atrevido a más, porque aquí Dafne ya es toda árbol y Apolo es toda casa, todo blanca caja en cuyo recinto Dafne ha quedado atrapada para siempre. Hermosísimo.

Si Bernini era un arquitecto magistral que además era genial como escultor, Nogueira es un escultor maravilloso, que también es magnífico como arquitecto.

Ustedes conocen bien el mito de Apolo y Dafne. Nos lo describe de manera sublime Garcilaso de la Vega en su soneto número XIII:

“A Dafne ya los brazos le crecían,
y en luengos ramos vueltos se mostraba;
en verdes hojas vi que se tornaban
los cabellos que el oro escurecían.

De áspera corteza se cubrían
los tiernos miembros, que aún bullendo estaban:
los blancos pies en tierra se hincaban,
y en torcidas raíces se volvían.

Aquel que fue la causa de tal daño,
a fuerza de llorar, crecer hacía
este árbol que con lágrimas regaba.

¡Oh miserable estado! ¡oh mal tamaño!
¡Que con llorarla crezca cada día
la causa y la razón porque lloraba!

Cuando vayan ustedes a ver esa caja blanca maravillosa de Carlos Nogueira en el Parque de Esculturas de Santo Tirso, metan su cabeza dentro y verán que por dentro de la blanca caja siguen brotando las lágrimas de Apolo que siguen haciendo crecer ese bellísimo árbol en que Dafne se ha convertido.

<http://www.carlosnogueira.com>